

## **Reseña de libro:**

### **Asia Central: análisis geopolítico de una región clave<sup>1</sup>.**

Paola Castillo Manzano<sup>2</sup>

Asia es el continente con mayor densidad de población y los 49 países que lo integran hacen que sea el continente más grande del mundo. La ONU dividió al continente asiático en seis subregiones a partir del desarrollo histórico, sociocultural y geopolítico de sus naciones; este último rasgo es fundamental para comprender los actuales conflictos que atraviesan países como Afganistán, Siria y Myanmar, o bien, para entender los fenómenos migratorios que conforman a Turquía y Pakistán como los principales destinos de los refugiados de esta extensa región.<sup>3</sup>

En relación con lo anterior, es muy común que cuando los medios de comunicación hablen de Asia, escuchemos alguna noticia o dato relevante sobre China, Japón, Corea del Norte o Rusia. De igual manera, como comenta Velázquez (El Yattioui y Barona, 2021:15), la mayor parte de los trabajos que estudian al continente asiático refieren, casi exclusivamente, a la cuenca del Pacífico y al Medio Oriente. Aunado a estos estudios, las potencias mundiales dirigen su atención a las regiones antes citadas atraídos por su dinámica económica, recursos naturales y conflictos políticos. En el prólogo de esta obra, Velázquez también afirma que los trabajos publicados en nuestro país normalmente están enfocados en la cuenca del Pacífico, zona a la que México pertenece; esto ha ocasionado que haya pocas investigaciones que aborden a la subregión que ha tomado relevancia en el escenario geopolítico internacional desde hace más de dos décadas: Asia Central.

---

<sup>1</sup> El Yattioui, Mohamed Badine y Barona, Claudia (Coords.). (2021). México: Universidad Nacional Autónoma de México - Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África. 287 pp. ISBN: 978-607-30-4849-1

<sup>2</sup> Facultad de Estudios Superiores, Acatlán – Universidad Nacional Autónoma de México)

<sup>3</sup> ACNUR. (2018, enero 31). *Países de Asia. El continente más grande del mundo*. <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/paises-de-asia-reconocidos-por-la-onu>

Asia Central es una región conformada por los países de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. En los tiempos de los zares rusos se les concibió como un quinteto rico en recursos naturales, sin embargo, las diferencias sociológicas de sus pobladores no fueron reconocidas por el régimen; esta noción de Asia Central se mantuvo vigente incluso en la administración del gobierno de la Unión Soviética y a partir de la desintegración de la URSS en 1991, los conflictos de la región se incrementaron tanto al interior de sus naciones como en sus fronteras con Europa, China y Medio Oriente.

Desde entonces tres grandes potencias, Rusia, China y Estados Unidos, se encuentran en una disputa diplomática por obtener el control hegemónico de la explotación de sus recursos, así como de los límites que determinarían, por una parte, la infraestructura necesaria para transportarlos, y por otra, la localización de estaciones militares que sirvan a intereses particulares. Entonces, si se busca comprender los diversos fenómenos que tienen un impacto sobre este territorio, se requieren investigaciones de corte histórico, político, económico, lingüístico y, sobre todo, con perspectiva geopolítica para comprender el surgimiento y el estado actual de este conflicto de intereses; precisamente, este es el caso de los diez estudios que conforman la obra *Asia Central: Análisis geopolítico de una región clave*, la cual es el noveno ejemplar de la Colección Universitaria de Estudios sobre Asia y África. Esta colección es uno de los proyectos editoriales más relevantes del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la UNAM, pues desde el 2018 ha publicado trabajos cuyo objetivo es estudiar y difundir las problemáticas y realidades de Asia y África y su relación con México, desde perspectivas multidisciplinarias. El carácter integral y multidisciplinario de esta obra reúne a trece autores cuya formación académica los hace eruditos en las áreas de Historia, Filosofía, Derecho, Ciencia Política, Antropología y Lingüística, su trayectoria académica incluso llevó a algunos de ellos a obtener cargos en instituciones públicas encargadas de atender cuestiones sobre Asia y política exterior. Por su parte, los coordinadores son miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Particularmente, Claudia Barona es doctora en Filosofía y Letras (sección Filología árabe), especialista en Estudios Internacionales Mediterráneos por la Universidad Autónoma de Madrid y profesora e investigadora del Departamento de Relaciones Internacionales y

Ciencia Política de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP); Mohamed El Yattoui es profesor del College of Security and Global Studies, American University in the Emirates, Dubai, doctor en Ciencia Política y Relaciones Internacionales y maestro en Historia y Seguridad Internacional por la Universidad Jean Moulin Lyon III.

En el primer capítulo, Enrique Baltar habla de los cambios políticos y sociales que experimentó Asia Central en el periodo postsoviético, estos llevaron a la región a una suerte de estancamiento económico pues conservó la lógica de distribución de recursos y de trabajo que estableció el gobierno soviético el siglo pasado. Aunado a lo anterior, durante esta etapa el islam fue adoptado por varios pueblos centroasiáticos y desde entonces ha provocado revueltas sociales internas que han sido manejadas con muy poca flexibilidad política y también impiden el diseño de nuevas agendas que impulsen una economía eficiente.

En una temática distinta, el tercer capítulo describe que en la frontera entre Kazajistán y China existe una reserva de minerales cuyo valor consiste en que sirven como materias primas en la industria de energías limpias, de la electrónica, del sector aeroespacial, entre otras. Esta reserva es conocida como *tierras raras* y Abner Munguía explica cómo a partir del mercado de tierras raras Asia Central se ha convertido en una zona sumamente atractiva, puesto que también es abundante en hidrocarburos. Y aunque hoy en día China ejecuta prácticamente el monopolio de su explotación, la región ha atraído la mirada de otras potencias que buscan interferir en el territorio y el aprovechamiento de sus recursos naturales.

En este tenor, Aura Cruz y Mariana Aparicio comentan en el octavo capítulo que, por un lado, Rusia ve a Asia Central como una región clave en su política exterior y por ello busca establecer sus propios parámetros de seguridad e impulsar su agencia política al interior de esta zona; y por otro, China ve a la región como un potencial socio comercial pues desde hace algunos años ha invertido cantidades ingentes de capital que le han dado resultados bastante prometedores. En suma, Rusia está detrás del control de las fronteras y de la política, mientras que China está interesada en dirigir su lógica comercial para convertirse así en su principal socio económico; al respecto, las autoras afirman que existe una convergencia de intereses sino-rusos sobre la región, entre los cuales destacan “su deseo de promover un

nuevo orden multipolar con Oriente como su centro, el de mantener la estabilidad en la región y proteger su seguridad energética” (El Yattioui y Barona, 2021: 234-235).

Si bien las tensiones entre China y Rusia se originan en los intereses divergentes que tienen sobre la región centroasiática, ambas potencias han dado cuenta de los beneficios político-económicos que podrían obtener si formaran vínculos más estrechos. Al respecto, Teresa Gutiérrez del Cid profundiza en el quinto capítulo, señalando de qué forma la Organización para la Cooperación de Shangai es un instrumento que elaboran China y Rusia para expandir su hegemonía en Occidente, proclamándose a favor de la democracia y en contra de la amenaza de un terrorismo latente, sin omitir que también buscan erradicar la injerencia militar de Estados Unidos en Asia Central. El tema que aborda Gutiérrez del Cid coincide con los apuntes que ofrece Enrique Catalán en el penúltimo capítulo del libro; en este, el autor describe en qué consiste el actual megaproyecto económico de China: *La nueva ruta de la seda* y sostiene que aunque China no se consolida como una hegemonía en sí, ha sabido emplear la diplomacia recurriendo a un discurso pacífico y de multilateralismo para reforzar sus vínculos con Asia Central.

Los apartados mencionados anteriormente siguen la misma línea que trabaja Mauricio Estevez, en este caso, el sexto capítulo consta de un breve recorrido histórico de la relación entre Rusia y Asia Central, abordando cuestiones subregionales como la migración y la estabilidad de los gobiernos. En tal sentido, comenta que los vínculos que han formado Rusia y China podrían beneficiar en gran medida al desarrollo económico centroasiático y sugiere que esta relación también podría tener un impacto positivo en la Unión Europea: “con mayor estabilidad en Asia Central se garantizaría el abasto de hidrocarburos a Europa, se contendría el terrorismo y el fundamentalismo islámico, y se le pondría un freno a la migración” (El Yattioui y Barona, 2021: 189).

Además de China y Rusia, Asia Central colinda con el litoral de Irán y de esto se desprende, consecuentemente, una relación importante con Turquía. En el séptimo capítulo, Mohamed El Yattioui explica la influencia religiosa, económica, cultural y política que ha tenido en Asia Central, hasta el grado de que Turquía vendría a ser una especie de mediador entre Oriente y Occidente en el marco de la política internacional. Respecto a Medio Oriente,

en el último capítulo Marcela Álvarez señala que, dada su ubicación geográfica, Irán también podría fungir como intermediario entre los gobiernos occidentales y la expansión del islamismo, a la vez que busca ser incluido en los proyectos chino y ruso de política exterior pues al igual que estos países, aspira a reducir la influencia de Washington en Medio Oriente y Asia, objetivo que hasta cierto punto comparten las naciones de Asia Central.

En las secciones que han sido comentadas hasta ahora, puede verse que Asia Central es concebida por los autores bajo el desarrollo histórico de China, Rusia y Medio Oriente. No obstante, los estudios de Soledad Jiménez y Juan Trujano, abordan algunas cuestiones relevantes para el presente de los países centroasiáticos; como son, las consecuencias de la diferenciación y la jerarquización étnica entre kazajos y kirguises, basada en las prerrogativas políticas del siglo pasado y de qué forma el Tratado de Asia Central “resulta una medida efectiva para minimizar un posible conflicto nuclear entre los Estados con armas nucleares, al menos en esa zona del mundo” (El Yattioui y Barona, 2021: 131). Cabe mencionar que estos asuntos se originaron por medio de la influencia de Rusia sobre el territorio, primero como la imperial y luego como la soviética, como se comentaba al inicio.

Particularmente, Soledad Jiménez ofrece en el segundo capítulo un panorama de las tensiones interétnicas de Asia Central y de la tajante distinción que realizó el gobierno entre el folklor *oficial* y el folklor *popular*, invisibilizando así la diversidad cultural de toda la región. Por su parte, Juan Trujano menciona en el cuarto capítulo a los tratados internacionales que adquirieron relevancia después de la Segunda Guerra Mundial y cuya finalidad es descartar la probabilidad de cualquier conflicto nuclear a la par de generar dinámicas pacíficas entre los países que participen en ellos voluntariamente. En este caso, Asia Central es el protagonista en la carrera de desnuclearización militar pues en el pasado la Unión Soviética llevó a cabo varios experimentos nucleares en Kazajistán, no obstante, fue uno de los primeros países en firmar el tratado internacional de La Zona Libre de Armas Nucleares. Si bien el camino que lleva a un ambiente político internacional pacífico aún es muy largo, Trujano contempla este tipo de tratados como el primer paso en pos de la creación de relaciones multilaterales y cooperativas.

En suma, este libro expone por qué Asia Central es un claro ejemplo del juego geopolítico contemporáneo en el cual nada es seguro ni permanece inmoto, dado que los Estados crean o rompen lazos a partir de las ventajas que perciben con base en intereses particulares. Así, los acuerdos derivan en posicionamientos estratégicos que las naciones ejecutan para tener acceso a diversos beneficios económicos y militares. Indiscutiblemente esta obra es imperdible no solo para los estudiosos de la geopolítica y la historia, sino también para aquellos que estén interesados en comprender los fenómenos políticos internacionales que surgieron hace algunas décadas a causa de diversas crisis energéticas y nucleares; desde entonces estas crisis aparecen como pugnas por la obtención de recursos naturales y la creación de la infraestructura necesaria para transportarlos. De este modo, *Asia Central: análisis geopolítico de una región clave*, es un trabajo que visibiliza la realidad centroasiática yendo más allá de la delimitación Asia-Pacífico y del protagonismo de las potencias china, estadounidense y rusa.

## Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2018, enero 31). *Países de Asia. El continente más grande del mundo*.  
<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/paises-de-asia-reconocidos-por-la-onu>
- El Yattioui, M. y Barona, C. (Coords.). (2021). *Asia Central. Análisis geopolítico de una región clave*. UNAM/PUEAA.